
“Los Estados Unidos se tragarán a México; pero será como el hombre fuerte que toma el veneno que lo matará”.

Ralph Waldo Emerson

La Guerra de 1847 y la Guerra Civil Norteamericana: expansión y consolidación del imperio

Cristina Montaña

Antes y después de la Guerra con Estados Unidos, la historia del Sudoeste* ha sido tanto de México como de Norteamérica. En otras palabras, el hecho de que México poseyera estas tierras antes de 1848 no impedía la presencia de ciudadanos norteamericanos y, por tanto, la influencia de éstos en dicho territorio. Lo mismo sucedió cuando los Estados Unidos se apoderaron del Sudoeste; tampoco lograron impedir la presencia e influencia mexicana. La frontera no ha detenido el movimiento de población y los procesos sociales que aún en nuestros días siguen siendo significativos. Parte de la historia de México y de los mexicanos es la historia de la frontera que también llamamos Sudoeste; y para poder comprender esta historia tenemos que afrontar el estudio de la historia de los Estados Unidos.¹

Desde los orígenes de la colonización en el Norte de los Estados Unidos, la expansión territorial se planteó como algo vital, hasta el grado que se puede decir, que gran parte de la historia de los Estados Unidos es la dicha expansión.

En el período de la Revolución Americana, el sector económico más dinámico era el agrícola-capitalista, caracterizado por una gran especulación de tierras así como por la elevada explotación de la misma.² La nueva nación contaba con la ventaja de

* Aquí y en adelante cuando se habla del Sudoeste se hace referencia al Sudoeste de los Estados Unidos de Norteamérica.

¹ La primera versión de este trabajo fue presentada en un ciclo de Conferencias de la Universidad Autónoma del Estado de México. Por las críticas y sugerencias de este trabajo agradezco al maestro Gilberto López y Rivas del Departamento de Antropología de la U.A.M.-I., y al maestro Dan Lund del Departamento de Historia en U.C.L.A.

² C. North, Douglass. The economic growth of the

la tecnología de las tierras indias recién abiertas, así como de una población lista para avanzar y explorar nuevas tierras. Además, tenía una infraestructura en plena formación que ya daba servicio al nuevo sector agrícola, incluyendo capital local listo para inversión, y un sistema de caminos y canales que crecían según las necesidades económicas. A todo esto se añadía una política de despojo de sus territorios a los indios, sin retroceder ante su exterminio.³

Este sector agrícola dinámico en expansión, ya llevaba consigo las semillas de una contradicción fundamental: aquella entablada entre la agricultura libre y la agricultura esclava. Mientras existía nuevo territorio para futuras expansiones esta contradicción no era antagónica y el conflicto se lograba posponer. Pero cuando los Estados Unidos agotaron los límites de expansión continental ya no fue posible aplazar el conflicto. La contradicción entre la agricultura libre y la esclava requería una forma de resolución. La guerra de 1847 era la última oportunidad de expansión territorial y la mayor oportunidad de posponer el conflicto civil.⁴

United States, 1790-1800, W.W. Norton, New York, 1966, pp. 62, 73, 74, 181, 184, 199.

³ F. C. Wallace, Anthony. *The death and rebirth of the SEMECA*. Vintage Books, New York, 1972, pp. 194-196. V., también pp. 196-202.

⁴ Existen varias interpretaciones de la Guerra Civil y del "conflicto inevitable". La visión tradicional es que la Guerra Civil fue "causada" por el conflicto sobre la esclavitud; ver James F. Rhodes, *History of the United States (1893-1906)* y Allan Nevins, *Ordeal of the Union (1947)*. Una serie de revisiones importantes sobre la interpretación clásica han enfatizado el conflicto económico entre los industriales nortños y los agricultores del sur; ver Charles and Mary Beard,

Veamos, antes de llegar propiamente a nuestro tema, las cuatro etapas de la expansión territorial; éstas fueron las que siguen:

1. *Hacia las Colonias de la Costa del Atlántico; que empezó en 1607.*

2. *Hacia el territorio del Noroeste en el Valle de Ohio, alrededor de 1787.*

3. *Hacia el territorio de Lousiana, el Valle de Misissippi y del Río Missouri, en 1803.*

4. *Hacia Texas y el Suroeste; que se inicia alrededor de 1820 y culmina con la Guerra de 1847.*

1. Esta etapa de expansión se origina en el período Colonial, y se caracteriza por el establecimiento de pequeñas colonias formadas por colonos obligados a emigrar debido a las consecuencias de la transformación económica del Norte de Europa, y por persecuciones religiosas. La mayoría de los colonos inmigraron a América por venta como sirvientes escriturados.

Para 1560 se calculaba que existía una población de 2 a 3 millones de indios a lo largo de la franja del Océano Atlántico. Cuando los colonos llegaron,

The rise of american civilization (1927), y William A. Williams, *The contours of american history (1961)*. Otras interpretaciones han enfatizado los conflictos regionales entre dos civilizaciones distintas, ver Arthur C. Cole, *The irrepressible conflict (1934)*. En este ensayo he intentado presentar un esquema de un punto de vista sintético que incorpore el papel crítico de la esclavitud, el conflicto regional y las contradicciones económicas. La idea de enfatizar el conflicto en términos económico-políticos entre la mano de obra agrícola, libre, del Norte, y la mano de obra agrícola, esclava, del Sur (visión opuesta a la vieja interpretación beardiana de la industria nortña contra la esclavitud sureña) proviene de la obra de Eric Foner. *Free Soil, Free Labor, Free Men*, (New York; Oxford, 1970).

habitaron tierras ya limpias y listas para cultivos. Al igual que en México, estas tierras fueron abandonadas por sus aborígenes a principios del período colonial debido a fuertes epidemias que prácticamente hicieron desaparecer a la población amerindia. Sin embargo, el papel de los amerindios fue muy importante, ya que constituyeron una de las principales fuentes de fuerza de trabajo; enseñaron al blanco a sembrar, el ritmo de cultivos, el uso de abonos; dieron alimentos suficientes para que las primeras colonias lograran sobrevivir; y permitieron el uso de su moneda, *Wampun*.⁵

Para 1750 se empiezan a delinear las diferencias regionales y la importancia de los roles económicos: las colonias alimentan a Europa con azúcar, tabaco, arroz, melaza, algodón, índigo y pieles; además, son un mercado para las manufacturas inglesas.

En 1776, los blancos lograron igualar el número de población india, es decir, había ya 3 millones de blancos.⁶

2. Para los amerindios, la Revolución fue la más grande derrota, sobre todo para las tribus afiliadas a la Liga Iroquí, ya que se abrió el Valle de Ohio a la colonización. Desde 1750 a 1794, las tribus indias de esta liga organizaron movimientos armados para detener el avance de los blancos. Así formaron una poderosa Confederación en 1750. Al

⁵ M. Lund, Daniel. *An inquiry into the significance of the labor of ameridians in the 17th century english colonies of north america*. Ensayo inédito, p. 13.

⁶ United States Department of Commerce, Bureau of the Census, *Historical statistics of the United States: colonial times to 1970*, Government Printing Office, Vol. I, p. 8, Washington, D.C., 1976.

término de la lucha armada, los Estados Unidos arrancaron estas tierras a Inglaterra, quien tuvo que acceder al avance de colonos.

De esta manera vemos que, dentro de la naturaleza misma de la Revolución Norteamericana, hay una evidente contradicción: por un lado, en el Este, los colonos revolucionarios luchan por su independencia del Imperio Inglés y, por otro, en el Oeste, luchan por posesionarse de tierras, sujetar a los amerindios e ir consolidando su propio Imperio.⁷

Por otra parte, y con respecto a los negros, observamos que, después de la lucha armada, en el Norte se da un interesante proceso de abolición, ya que los esclavos lograron su libertad al haber luchado con el colono blanco; en cambio en el Sur se da una mayor necesidad de la esclavitud, debido al tipo de economía predominante. Así se establece el Norte con trabajadores libres y el Sur con negros esclavos.

3. En esta etapa de expansión, para 1803, Estados Unidos logra comprarle a Francia, por 15 millones, toda la Lousiana. De esta forma dobla su tamaño. Para fines de 1815 se firma la paz con Inglaterra y así comienza a darse un fenómeno que ninguna nación occidental ha experimentado; es decir, una seguridad de crecimiento sin peligros del exterior. Los aspectos que conforman este fenómeno son varios: mientras Inglaterra se consolida como potencia número uno, sobre todo en los océanos, el Imperio Español llega a su fin; de esta forma, las antiguas posesiones españolas se abren al comer-

⁷ Jennings, Francis. "The Indians' Revolution". En Alfred F. Young (Ed.), *The american revolution: explorations in the history of american radicalism*, Northern Illinois University Press, Dekalb, Illinois, 1976, pp. 319-348.

cio inglés y de Estados Unidos. Inglaterra y Estados Unidos llegan a un acuerdo de ocupar el área de Oregón por 10 años. Para 1819, Estados Unidos logra posesionarse de las Floridas Españolas. Es precisamente en este período en el que se desarrolla una economía de mercado.⁸

En principio Estados Unidos contaba con los elementos esenciales para la economía expansionista: un sistema de ríos que conectaban al interior con los puertos; un desarrollo regional con productos de exportación específicos; uso de dinero para sus operaciones mercantiles, pero esencialmente intercambio de productos; puertos, que a la vez son las únicas ciudades, que se constituyen como centros de intercambio comercial y aduanas.⁹

Los factores que contribuyeron a la exitosa transformación de una economía nacional de mercado fueron: a) las exportaciones de la Colonia, las cuales en el primer período nacional eran muy productivas; b) el capital que de estas exportaciones se obtuvo se utilizó para expandir la base de la exportación y construir una infraestructura económica; c) el mercado doméstico que, con este desarrollo, continuó creciendo en tamaño y en importancia. La clave central para la expansión económica hasta 1808 fue el comercio y la especulación de tierras; en la primera mitad del siglo XIX fue el algodón.

El círculo económico de compra-venta interna favorecía al Norte, que vendía al Oeste y al Sur productos manufacturados y servicios (bancos, se-

guros, barcos para transporte, etc.). El Oeste vendía al Norte y al Sur trigo y maíz; el sur sólo vendía algodón al exterior. De manera que su dependencia con respecto al Oeste y el Norte era evidente.¹⁰

En este período se presentan dos crisis que ya son un claro preludio de la futura separación de los estados. La primera crisis se da en 1819, cuando Missouri solicita su admisión a la Unión como un estado con esclavos. Al mismo tiempo, políticos del Norte emprenden campañas exigiendo la abolición de la esclavitud en el nuevo estado. Es pertinente mencionar que este viejo antagonismo entre el Norte y Sur no se debía a que la esclavitud fuera considerada en el Norte como inmoral; sino a la existencia de dos maneras distintas de concebir el desarrollo económico nacional: el sistema de agricultura esclavista implantado en el Sur, y el sistema de trabajo libre predominante en el Norte. Este conflicto económico quedó expresado como un conflicto político nacional entre Norte y Sur¹¹ (es verdad que existían grupos religiosos antiesclavistas, pero su influencia es mínima en este período).

La resolución a este problema se logró en 1820 admitiendo a Missouri como estado con esclavos. El estado Maine entraría, como estado libre. Con la admisión de Missouri como estado esclavo se estableció que no se permitiría otro estado esclavista en esa parte de la Lousiana quedando el paralelo

¹⁰ Huberman, Leo. *Nosotros, el pueblo, historia de los Estados Unidos*, Ed. Nuestro tiempo, México, 1977. Sobre el Norte, pp. 184-187; Oeste, pp. 181-182; y Sur, pp. 211-216.

¹¹ Foner, Eric. *Free soil, free labor, free men: the ideology of the Republican Party before the Civil War*. New York: Oxford, 1970, pp. 306-309.

⁸ Sellers, Charles. *Henry May and Neil R. Mc. Millan A synopsis of american history*, Chicago Rand Mc Nally, 1963, pp. 107-109.

⁹ *Ibid.*, pp. 101-109.

norte 35° 30', que correspondía a la frontera sur de Missouri¹² como última frontera esclavista.

La siguiente crisis estalló en 1828, cuando el Congreso aprobó una tarifa de impuestos muy alta para productos manufacturados europeos; esto dañaba la economía de Carolina del Sur, que los necesitaba pues sólo producía algodón. La tarifa representaba el poder del Norte industrial, quien a través de ella protegía sus crecientes industrias de la competencia inglesa.

En 1832, Carolina del Sur trató de nulificar dicha tarifa reclamando sus derechos al no-reconocimiento como "estado soberano". El Presidente, Andrew Jackson, rechazó esta decisión aduciendo que un estado no tenía derecho a nulificar una ley nacional, y amenazó con envío de tropas. De inmediato el Congreso redujo considerablemente la tarifa, y así se logró relajar la situación.

Esta crisis no se resolvió constitucionalmente para ninguno de los dos lados. De ahí en adelante, los estados del Sur buscarían unificarse contra la "tiranía" federal. Esta fuente constante de agitación originaría después la secesión.¹³

4. En 1836, Texas declara su independencia de México, instigada y apoyada por los Estados Unidos. Esta región estaba habitada por colonos norteamericanos, quienes se habían establecido ahí con sus esclavos; pronto se convirtieron en el grupo mayoritario por lo que promovieron una fuerte presión para anexarse a la Unión.

Así, pues, llegamos al período de la guerra con México.

¹² Sellers, op. cit., p. 116.

¹³ Ibid., p. 129.

A pesar de las diversas opiniones de historiadores con respecto a las causas de la guerra, todas coinciden en afirmar que Estados Unidos la provocó para capturar las valiosas tierras del Sudoeste, apoyado en una ideología nacional bien aceptada: El Destino Manifiesto.¹⁴

Gracias a esta ideología, la opinión pública se movilizó en torno a la guerra. El Destino Manifiesto era una noción popular en la cual Dios, o la Historia o las necesidades económicas nacionales, había ordenado, como parte de un plan obvio, que Estados Unidos debía ocupar el centro del Continente de costa a costa.

¿Quiénes deseaban la guerra con México? Existían cinco grupos que propugnaban por la guerra:

1. Los plantadores sureños, quienes necesitaban extender sus cultivos de algodón e implantar la esclavitud en nuevos estados para aumentar la representación política y asegurar su importancia económica.

2. Los granjeros del Oeste Medio, que deseaban más tierra de cultivo barata, y los especuladores de tierra.

3. Grupos comerciales del Centro que querían asegurar más rutas comerciales internas, como la famosa conexión de Santa Fe.

4. Grupos comerciales y fabricantes de barcos, del Noreste, que deseaban los puertos de California para asegurar las rutas del Pacífico.

5. El entonces Presidente, Polk, y los demócratas, quienes veían la expansión como una nece-

¹⁴ Ruiz, Eduardo, Ramón. *The Mexican War: was it manifest destiny?* Holt, Rinehard and Winston, New York, 1963.

sidad de fuerza unitaria para la Nación. Este fue el grupo que propugnó la guerra con más fuerza, apoyado por los plantadores sureños y los comerciantes del Noreste.¹⁵

Por otro lado, el Partido Whig en un principio se oponía a la guerra por ser clara la manipulación demócrata. Sin embargo, muy pronto los Whigs del Noreste empezaron a anhelar los puertos de California. Así, pues, con la guerra entre México y Estados Unidos, los dos grandes partidos olvidaron momentáneamente sus conflictos, y lograron una unidad temporal.

Para los norteamericanos, la guerra con México fue una de las últimas guerras agrícolas, es decir, una guerra llevada a cabo por necesidades de tierra, en términos económico-agrícolas; una guerra hecha por una sociedad todavía dominada por intereses agrícolas. En este mismo sentido, las guerras indias fueron manifestaciones de conflictos agro-económicos. Es verdad que existían otros intereses económicos: comerciales e industriales; pero la principal fuerza en expansión era la agrícola: la búsqueda de tierras.¹⁶ Esta era la meta de los dos sistemas agrícolas, el esclavista y el libre, ya que resultaba esencial para extender sus poderes económicos y políticos al interior del país.

Después de la Guerra Civil y las guerras indias en el Oeste, los demás conflictos bélicos de los Estados Unidos deben entenderse como guerras económicas-industriales; es decir, guerras en las cuales

se lucha con fines industriales, tanto para obtener materias primas como control de mercado; llevadas a cabo por una sociedad cada vez más industrializada.¹⁷

En este período de expansión territorial, Polk logra un acuerdo con Inglaterra. En 1846, Estados Unidos tendría todo Oregón, e Inglaterra otra fracción del Canadá. Con esta hábil maniobra, Polk evita un enfrentamiento con Inglaterra y asegura más territorio hacia la costa del Pacífico. De esta manera resulta fácil la presión para adquirir el territorio mexicano.

Así, la anexión de Oregón y la guerra con México representan para todos los sectores el paso definitivo de la consolidación de El Destino Manifiesto: la expansión de la República a sus "límites lógicos" en el Continente.

Además de la unidad nacional que la guerra contra México trajo consigo, también aceleró las contradicciones que hicieron inevitable la Guerra Civil, ya que las divisiones regionales en el país eran visibles. Una de ellas fue el decidir si se hacía la guerra a México, así como los diferentes intereses regionales que se perseguían al declarar la guerra. Es decir, el Noreste se interesaba por los puertos comerciales de California y las tierras agrícolas nuevas, mientras que el Sur apoyaba la extensión de tierras y la existencia legal de los esclavos.

Otro efecto que la guerra con México y la Guerra Civil generaron fue la consolidación del dominio presidencial. La guerra presenta la oportunidad más importante para la expansión del Poder Ejecutivo a

¹⁵ *Ibid.*, pp. 39-64.

¹⁶ Douglass, North, C. *Growth and welfare in the american past*. 2nd. Edition, Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall, Inc., 1974. pp. 77-82, V., tabla VI-1, p. 80.

¹⁷ P. Saxton, Alexander. *The multiracial society in the white republic*. Manuscrito inédito. V. Introducción.

expensas del Legislativo y Judicial. En la Constitución Norteamericana los tres son teóricamente iguales; sin embargo, la Constitución convierte al presidente en "Comandante en Jefe" de las Fuerzas Armadas en cuanto hay estado de guerra.¹⁸

En la guerra con México, como involucraba a una nación-extranjera, se necesitaba declaración formal de guerra por el Congreso. La manipulación del Congreso por Polk, en 1848, se convirtió en un modelo a seguir para todos los presidentes posteriores. Polk envió al General Taylor hacia el territorio en disputa por ambas naciones, lo cual fue interpretado por el ejército mexicano como una invasión. Este último respondió matando once hombres de Taylor. De inmediato, Polk se dirige al Congreso diciendo: "Invoco al Congreso a reconocer la existencia de la guerra, y que ponga a disposición del Ejecutivo todos los medios necesarios para efectuar la guerra con vigor y para tratar de lograr la Paz".¹⁹

Cuando todo el territorio mexicano conquistado entra a formar parte de la Unión, se acuerda otro compromiso, en 1850, entre los intereses económicos y políticos del Norte y del Sur: a Texas se le reconoce como estado esclavista; el Norte consigue a California como estado libre; el distrito de Columbia abolía el tráfico de esclavos; el Sur consigue una ley más fuerte contra esclavos fugitivos; y los territorios de Utah y Nuevo México se organizan sin hacer mención de la esclavitud, ya que se

dejó a los pobladores decidieran por sí mismos este problema.²⁰

Pero este compromiso no resolvió las contradicciones entre Norte y Sur, sobre todo porque el problema no era ya obtener más tierras para la nación, sino cómo utilizar las nuevas adquisiciones.

En 1854 hay otro conflicto que anuncia la Guerra Civil.

La discusión se dio alrededor de la ruta que debería cubrir el Ferrocarril Transcontinental. Los intereses suereños deseaban que pasara por la parte sur de la región del Oeste para unir al sistema agrícola esclavista con el Oeste y California; los nortños querían que cubriera la parte norte o central del Oeste para unir el sistema agrícola libre con California.

El Congreso decidió aprobar la ruta del Norte. Esta decisión hizo que la atención se centrara en el territorio de Nebraska (que poco después se dividió en dos estados: Nebraska y Kansas), ya que el ferrocarril cruzaría este territorio.²¹ Nebraska votó por ser un estado libre, mientras que Kansas se convirtió en un sangriento campo de batalla por tres años, y con dos capitales: una esclava y otra libre. Poco después, Kansas votó por ser un estado libre.

Por otro lado, el capital agrario del Sur, desde fines de 1850, se volvió cada vez más expansionista; de esta manera pensaba crear un vasto imperio esclavista-agrario-comercial que comprendiera México el Caribe y la parte Sur de los Estados Unidos. Además, abiertamente defendía la esclavitud como un

¹⁸ Kearns, Doris. *Lyndon Johnson and the American dream*, Harper and Row, New York, 1976. pp. 275-280.

¹⁹ *Ibid.*, pp. 276-277.

²⁰ Sellers, *op. cit.*, pp. 175-178.

²¹ Eliot Morrison, Samuel. *The Oxford history of the American people*. New York: Menor, 1972, pp. 356-357.

bien necesario para la civilización y propugnaba porque en el Norte la adoptaran para sus trabajadores. La Ley para esclavos fugitivos era considerada por el Sur como una prueba para ver si el Norte respetaba la propiedad esclava sureña y regresaba los esclavos fugitivos.

Cada vez más, el Sur empezó a ver que separarse del Norte era conveniente, pues así se vería libre del capital norteño. Hasta el último momento, los dos grandes partidos políticos de los Estados Unidos intentaron desesperadamente asegurar más tierra para continuar con la expansión norteamericana; pues ése era el único método que históricamente había logrado postergar el conflicto.

En 1858-1859, el Presidente J. Buchanan trató de presionar a Juárez para adquirir Baja California; además, intentó establecer fuertes militares en Sonora y Chihuahua para "restaurar el orden" y, eventualmente, anexarse ese territorio.²² Cuando se avecinaba el comienzo de la guerra entre Norte y Sur, el Secretario de Estado de Lincoln, William Seward, propuso una guerra contra Inglaterra para anexarse Canadá como método seguro de unificación del país. Pero para Estados Unidos ya no fue posible recurrir al viejo método de expansión como forma de evitar el conflicto.²³

²² S. Klein Philip. *President James Buchanan: A biography*. Pennsylvania State University Press, University Park, Pennsylvania, 1962, pp. 321-323. En diciembre de 1858, el Presidente Buchanan envió un mensaje al Congreso en donde afirmaba que era una obligación de los Estados Unidos "asumir un protectorado temporal sobre los territorios norteños de Chihuahua y Sonora, y establecer puestos militares". El Congreso no aprobó el plan.

²³ Morrison, *Ibid.*, pp. 410-412.

Como podemos apreciar, a través de la Guerra Civil se resolvía el problema del uso de la tierra y el control o dominio político. Esta consolidación se logró con el triunfo del Norte sobre el Sur, que llevó al predominio de una economía capitalista, industrial y comercial, así como el de la explotación agro-industrial basada en la fuerza de trabajo no-esclava.

En conclusión se pueden derivar dos consecuencias importantes de la guerra con México:

1. Pospuso la Guerra Civil, porque forjó la unidad nacional alrededor de la demanda común expansionista.

2. Hizo que la Guerra Civil fuera necesaria debido a todos los problemas que se suscitaron acerca de qué hacer y cómo desarrollar nuevas tierras, y de qué efectos tendría el frágil balance de poder regional en el sistema gubernamental de Estados Unidos. 